

R. 19474

17

(✠)

ALABANZAS

Á M A R I A

SANTISIMA
NUESTRA SEÑORA,

QUE ESCRIBIÓ

FRAY JUAN DE SANTA MARIA, RELIGIOSO
Lego profeso de la Real Cartuja de Granada, de-
votísimo de esta Señora, en dos
partes.

DADA Á LUZ

A ESPENSAS DE VARIOS DEVOTOS,

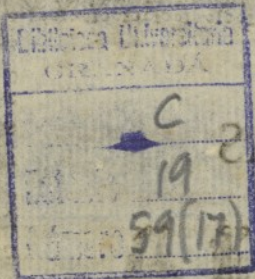
CON LICENCIA.



REIMPRESÓ EN GRANADA, POR DON FRANCISCO DE
BENAVIDES, PLAZA DE VIVARRAMELA.
AÑO DE 1829.

Llorente 24 SETL 91

017070221



ALABANZA
 A
 NUESTRA SEÑORA
 SANTISIMA

QUE ESCRIBIO

FRAT JUAN DE SANTA MARIA BENDICIDO
 Pbro. Profeso de la Real Cattedra de Granada, de
 veintiseis años de edad, en las
 partes.

DADA A LUZ

A ESPERANZA DE VARIOS DEVOTOS.

CON LICENCIA.

Impreso en Granada, por don Francisco de
 ...
 AÑO DE 1822.

ALABANZA PRIMERA.

3

Sacra y Celestial MARIA,
Piadosísima Abogada,
Reina augusta de la Gloria,
Y Emperatriz soberana,
Fuente de misericordia,
Colmo de pureza y gracia,
Archivo de las virtudes,
Y de excelencias sagradas.
De los tristes sois consuelo,
De los pobres esperanza,
De los perdidos camino,
Y de los Cielos luz clara.
Remedio de los enfermos,
Aliento de quien desmaya,
Asilo de quien os busca,
Refugio de quien os llama.
Madre de los que os invocan,
Puerto de los que naufragan,
Gloria de los que os desean,
Recreo de los que os aman.
Prision de los corazones,
Cautiverio de las almas,
Objeto de los amores
Entre las gentes cristianas.
Sois de los Angeles Reina,
Gozo de los Patriarcas,
De los Profetas anuncio
De Virgenes Capitana,
De los Apóstoles honra,
De los Mártires constancia,
De los Penitentes guia,
De los Confesores guarda,
De los Cielos sois la Puerta,
Y llave de oro esmaltada,
De Jericó sois la Rosa
Y de Cadés sois la Palma.
Sois del Líbano alto Cedro,
Sois Mirra de gran fragancia,
Sois Cinamomo florido,
Sois Plátano de las aguas,
Sois Filomena del Cielo
Y sois la Ave Fenix Sacra.
Sois la cándida Paloma,
Sois la Tórtola mas casta,
Sois Virginal Paraiso,
Jardin de divinas plantas,
Prado de flores diversas,
Pozo que aguas vivas mana.
Ameno y concluso huerto,
Hermosa fuente sellada,
Fuerte de nuestra defensa,
Y del Líbano atalaya,
Columna de las virtudes,
Y de la Sapiencia Casa.
Sois la Vara de Moisés
Y sois la incombusta Zarza,
De la proposicion Mesa,
Del divino Manná Arca,
De Gedeon Vellocino,
De Jacob Mística Escala,
De Salomón Sacro Templo,
De Ezequiel puerta cerrada.
Sois Tierra de promision
Donde la leche y miel mana,
Altar del fragante incienso
Y del Señor nube rara.

4
Sois el Arbol de la vida,
Que tolos los males sana,
Sois Estrella de Jacob,
Y sois de Jesé la Vara.
Antorcha resplandeciente,
Luna bella no manchada,
Aurora del Sol Divino,
Lucero de la mañana.
Sacro y animado Cielo,
Rico y adornado Alcázar,
Carroza del Rey Eterno
Por su mano fabricada.
Sois Oficina de Dios
Donde la Redencion fragua,
Y de sus grandes tesoros
La que dispensa las gracias.
Sois de Dios hermoso Trono
Donde su Grandeza exalta.
Sois tálamo de pureza,
Y brillantéz soberana,
Donde el Esposo Divino
Herido de amor descansa.
Sois singular Heroína
De mas famosas azañas,
Camino real para el Cielo,
Del Paraíso la entrada.
Vandera de nuestra Fé,
Depósito de la gracia,
Corredentora del mundo,
De tolos los bienes causa.
Colegio de las virtudes,
De las perfecciones mapa,
Puente que á Dios nos conduce,
Pasaporte de las Almas,
Taller donde las clemencias
Para los hombres se labran,

Ciudad donde Dios habita,
Cielo donde Dios se ensalza,
Trono donde Dios se asienta,
Navé donde Dios se embarca.
Libro de divina ciencia,
Campo en que el tesoro se halla,
Citedra en que se dá norma
De la mejor enseñanza.
Concha de la perla Cristo,
Lámpara que no se apaga,
Candelero de la Iglesia,
Guia de los que se salvan.
Confirmacion de los justos,
Domicilio de la gracia,
Habitáculo de Dios,
Fuente de vida inexhausta,
Honra del género humano,
Salud y vida del Alma,
Receptáculo del Verbo,
Nube toda iluminada,
Esfera del Sol Divino,
De la Iglesia luminaria,
Redencion del cautiverio,
Vida que á la muerte mata.
Vid del racimo celeste,
Espiga no cultivada,
Báculo de mi destierro,
Ancora de mi esperanza,
Erario de mi rescate,
Remedio de mis desgracias,
Fiadora de mis deudas,
Defensora de mis causas,
Libertad de mi opresion,
Destruccion de la heredada
Culpa, que inficionó al mundo,
Norte en sus fuertes borrascas.

Norma de la Santidad,
De la Virginidad pauta,
De la fortaleza torre,
De la paciencia muralla,
Abismo de la humildad,
Piélagó inmenso de gracia,
Custodia del Verbo Eterno,
Su digno alvergue y morada,
Archivo de sus secretos,
Compendio de sus azañas,
Sois autora de la paz,
Sois mas casta que Susana,
Sois mas fuerte que Judith,
Sois mas que Debora, sabia,
Mas hermosa que Rachel,
Mas fecunda que su hermana,
Mas que Abigáil, prudente,
Mas agradable que Sara,
Mas cariñosa que Ruth,
Y mas que Esther, agraciada,
Mas dulce sois que la miel,
Y mas que la nieve blanca,
Mas estimable que el oro,
Mas preciosa que la plata,
Mas que las piedras preciosas,
El rubí, diamante, nacar,
Carbunclo, Jaspe, Zafiro,
Perla, topacio, esmeralda,
Mas que el bálsamo suave;
Y tu divina fragancia
Excede á las clavellinas,
Lirios, nardos, albahacas,
Azucenas y Jazmines,
Rosas blancas y encarnadas,
Y entre todas las mugeres
Que son y serán criadas,

5
No habrá como tú segunda,
Aunque otros mil mundos haya,
Como Azucena entre espinas
Entre todas te señales:
Porque no hay belleza en ellas,
No hay hermosura ni gracia,
No hay perfeccion ni excelencia
A que no lleves la gala,
Por lo hermoso, por lo dulce,
Por lo prudente y lo sábia,
Por lo clemente y benigna,
Por lo bella y agraciada,
Por lo noble, por lo ilustre,
Por lo limpia, por lo casta,
Por lo pura, por lo amable,
Por lo afable, por lo intacta,
Por lo humilde, por lo atenta,
Por lo excelente y lo magna,
Por lo apacible y piadosa,
Por lo perfecta y lo santa,
Por ser de Dios tan querida,
En quien sus ojos se agrada,
Por ser hija de Dios Padre,
Y por la dignidad alta
De ser Madre de Dios Hijo,
En quien se goza y regala,
Y del Espíritu Santo
Esposa privilegiada,
Exenta de toda culpa
Y agena de toda mancha,
Y por las demas grandezas
De que os hallais adornada,
Que solo quien os las dió
Es quien puede numerarlas,
Os doy muchos parabienes,
Bendiciones y alabanzas.

Gózome de tus grandezas,
 Complázcome de tus gracias,
 Y considerando en ellas
 El corazon me arrebatas.
 Me recreas mis sentidos,
 Mis potencias me regalas,
 Mis afectos se enardecen,
 Se fervorizan mis ansias.
 Solo el amarte es mi gloria,
 El servirte mi esperanza,
 Pensar en tí mi consuelo,
 Llamarte mi confianza,
 Mi felicidad buscarte,
 El hallarte mi ganancia,
 Mi libertad ser tu esclavo,
 Y mi bienaventuranza
 El dar mi vida por tí
 Que es el modo de lograrla.
 Solo Dios te es superior,
 Y ninguno se te iguala,
 Obra la mas prodigiosa
 De su diestra soberana,
 En quien mas luce y campea
 Su Omnipotencia y su gracia.
 El Sol viste tu hermosaura,
 La Luna calza tus plantas,
 Las refulgentes Estrellas
 Te hacen hermosa guirnalda.

A la sombra de tu amparo
 Acoge á los que te llaman,
 Pues eres vida y dulzura
 De nuestra firme esperanza.
 No desprecies nuestros ruegos
 Que á tu benignidad claman,
 Que nuestras necesidades
 Solo en tí el remedio hallan.
 Vuelve á nosotros piadosa
 Los dos soles de tu cara,
 Para que á sus resplandores
 Se iluminen nuestras almas.
 Y despues de este destierro
 Muéstranos, Madre Sagrada,
 A JESUS; Fruto bendito
 De tus dichosas Entrañas.
 O clemente! O piadosa!
 Ruego por nos, Virgen Santa,
 Para que seamos dignos
 De las promesas sagradas
 Que prometió vuestro Hijo,
 Que es la Bienaventuranza,
 Para que allí eternamente
 En acordes consonancias
 Y sonoras melodías
 Cantemos tus alabanzas,
 Glorificando al Señor
 Que os crió pura y sin mancha.

ALABANZA SEGUNDA.

O Reina de lo criado!
O soberana princesa!
O regocijo del Cielo!
O refugio de la tierra!
O Abogada de los hombres!
O Madre de la clemencia!
O Ciudad que Dios habita!
O Cielo en que Dios se asienta!
Fuente de misericordias
(O Virgen de la Pureza!)
Dechado de las virtudes,
Colmo de las excelencias,
Abismo de la humildad,
Milagro de la paciencia,
Prodigio de caridad,
Asombro de la prudencia,
Maestra de la templanza,
Muro de la fortaleza,
Ejemplo de la piedad,
De honestidad y modestia,
Resplandor de la Justicia,
Antorcha contra tinieblas,
Mar de dulzuras y gracias,
Piélago de las bellezas,
Mas refulgente que el Sol
Y mas que la Luna bella.
Mas hermosa que los Cielos,
Mas pura que las estrellas,
Mas holorosa que el nardo,
Que las rosas y azucenas,
Que los jazmines y lirios,
Que alhelies y violetas.

Mas que el bálsamo fragante,
Y mas suave que el nectar,
Mas apreciable que el oro,
Mas que el diamante y las perlas
Y viendo los moradores
Del Cielo ciudad eterna,
Muger tan maravillosa,
Criatura tan perfecta,
Señora tan admirable,
Tan graciosísima Reina,
Tan amable, tan piadosa,
Tan pura, tan limpia y bella,
Enamorados te adoran,
Obsequiosos te beneran,
Obedientes te bendicen,
Amantes te reverencian.
Regocijados te miran,
Y admirados te contemplan;
Porque en tí despues de Dios
Se gozan y se deleitan,
Y con cánticos divinos
Por su Reina te confiesan,
Por su Señora te admiten,
Y como á tal te respetan.
Por ser la mas prodigiosa
Obra de la Omnipotencia,
Sobre toda criatura
La mas pura y mas perfecta,
En quien mas campea y luce
Su poder y su grandeza,
Su amor, su sabiduría,
Su bondad y su clemencia:



Porque te hizo como quiso
 Y te quiso hacer tan buena,
 Para que en prerrogativas
 A cuanto no es Dios escedas.
 Te llenó tanto de dones,
 De gracias y de excelencias,
 Que solo quien te las dió
 Es quien puede conocerlas:
 Y cuantas en las criaturas
 Repartió su mano inmensa,
 Tantas gracias puso en tí
 Juntas con mayor grandeza.
 Tú con tu bendito Hijo
 En las Celestes Esferas,
 Poblaste lo que Lushél
 Despobló por su soberbia,
 Y á este maldito dragon
 Le quebraste la cabeza
 Y como á reparadora
 Los Angeles te celebran,
 E inflamados en tu amor
 Te entonan enhorabuenas,
 Te bendicen y te alaban
 Y las gracias te reiteran.
 Los Serafines te asisten,
 Los Tronos te reverencian,
 Los Querubines te aman,
 Las virtudes te cortejan,
 Los Principados te atienden,
 Los Angeles te festejan,
 Los Arcángeles te sirven
 Y los Santos te veneran.
 Las Potestades humildes
 A tus plantas se sujetan,
 Las dominaciones todas
 Te engrandecen y respetan,

Los Patriarcas te honran
 Como Hija verdadera:
 Los Apóstoles te estiman
 Como á su Madre y Maestra.
 Los Profetas ven en tí
 Manifiestas sus promesas,
 Satisfechos sus deseos
 Y sus esperanzas ciertas.
 Y las Vírgenes dichosas
 A excelso grado te elevan,
 Confesando que eres tú
 La mas pura, hermosa y bella.
 Los Mártires fervorosos
 Dándote gracias, confiesan
 Que el esfuerzo en sus martirios
 Lo deben á tu clemencia.
 Los devotos Confesores
 Agradecidos se muestran,
 Y reverentes te sirven
 Venerando tu grandeza.
 Y todos los Santos juntos
 Te solemnizan y obsequian,
 Y á tu graciosa hermosura
 Siempre admirados se muestran:
 Porque despues de la Gloria
 De ver la Divina Esencia
 Y la Humanidad de Cristo.
 Eres tú en quien se deleitan.
 Y así todos á una voz
 Pasmados de tu belleza,
 Te dan dulces parabienes,
 Plácemes y enhorabuenas,
 No es mucho que así lo hagan,
 Pues les motiva y les fuerza
 Ver que eres el *Non plus ultra*
 De la Divina Potencia.

Y que siendo de Dios Madre,
Es tan alta tu excelencia,
Que no puede criar otra
Madre, que mas grande sea:
Pues para ser mayor Madre
Era preciso que hubiera
Mayor Hijo, y no le habiendo
Hijo de mayor grandeza,
Que seas la mayor Madre
Se sigue por consecuencia.
Y yo tuyo humilde esclavo
Mirando tus preeminencias,
En tu amor santo inflamado
Mi corazon se recrea,
Se deleitan mis sentidos,
Se suspenden mis potencias.
Tus megillas son de aljofar,
Tus dientes son finas perlas,
Tus lábios son dos corales,
Tu frente es la luna bella.
Todo tu rostro es un Cielo
A donde el alma se eleva:
Torre de David tu cuello,
Fuerte de nuestra defensa.
Tus dos ojos son dos Soles
De Divina refulgencia:
Y tus bellos brazos son
Trono y Carroza suprema,
Donde el Salomon Divino
Ostentando su grandeza,
Como en su reclinatorio
Reposo agradable encuentra.
Tus manos son de alabastro,
Mas limpias que las estrellas,
Por donde todas las gracias
Vienen del Cielo á la tierra.

9
Tienes para ser amada
Tantas gracias, que me fuerzan
A perder de amor la vida
Si tu amor no la conserva.
Tus caricias me regalan,
Tus piedades me consuelan,
Tus agrados me cautivan
Y me amparan tus clemencias,
Tu serenidad me anima,
Tu fidelidad me alienta,
Tu refugio me asegura
Y tu favor me fomenta,
Tu resplandor me ilumina,
Tu memoria me recrea,
Tu mansedumbre me atrae,
Tu fortaleza me esfuerza.
Tu amor me llena de gozo,
Tu amabilidad me lleva,
Tu dulzura me regala
Y tu hermosura me eleva,
Todo mi bien está en Tí,
Mi tesoro, mi riqueza,
Mi confianza, mi amor,
Mi amparo, mi fortaleza,
Mi esperanza, mi consuelo,
Mi remedio y mi defensa.
La gracia por tí se halla,
Para Dios eres la puerta,
El perdón por Tí se alcanza,
Los bienes tú los dispensas.
Las riquezas tú las das,
Las ciencias tú las enseñas:
Y cuantos favores hace
La Divina Omnipotencia
A todas las criaturas,
Por tu mano los franquea

Y de todos los tesoros
 Te hizo su Tesorera.
 Pues yo pobre pecador
 Postrado en vuestra presencia,
 Me acojo á vuestro sagrado
 Lleno de graves ofensas,
 Pidiéndoos misericordia,
 Como á quien es Madre de ella.
 No vengo á pedir justicia
 Sino á implorar tu clemencia,
 Sin alegar mas derecho,
 Que tu amor y mis miserias.
 Y el amor con que tu Hijo
 Bajó del Cielo á la tierra
 A buscar los pecadores,
 Tomando en tí carne nuestra.
 Mira, Señora, que en tí
 Mi confianza está puesta,
 No frustres mis esperanzas,

Sino tenme de tu cuenta.
 Ruégale por mí á tu Hijo,
 Y alcanzarás cuanto quieras.
 Y con esto me aseguro
 A mi favor la sentencia.
 Y desde ahora os ofrezco
 Mi alma con mis potencias,
 Mi cuerpo con mis sentidos,
 Mis trabajos y mis penas,
 Mi vida, mi corazon,
 Cuanto soy, cuanto tenga.
 Proponiendo de serviros
 Con amor y reverencia,
 Siendo vuestro humilde esclavo
 Sirviéndoos con todas veras,
 Hasta que llegue mi muerte,
 Y espero que despues de ella
 He de veros y alabaros
 Por siempre en la vida eterna,

LAUS DEO.

NOTICIA DEL AUTOR.

FRAY JUAN DE SANTA MARIA, fué natural de la villa de Almedina, del Partido de Villanueva de los Infantes, Arzobispado de Toledo, pasó de corta edad á servir en las labores de campo del cortijo de Pulianas, propio de la Real Cartuja de Granada, manifestando una devocion particular á MARIA SANTISIMA, y una candidez ejemplar en sus operaciones; entró en la Religion de 22 años, sin saber mas que leer y escribir: profesó dia del Patrocinio de nuestra Señora á 8 de noviembre de 1716, y deseoso de instruirse en la latinidad, para saber los elogios de MARIA SANTISIMA, le ofreció rezar cada dia mil veces el Ave María, por que le alcanzara de su Hijo Santisimo este favor, y retirado á su

celda, leyendo los Vocabularios de Antonio de Nebrija, Salas y otros, conviniendo el latin con el castellano, con el auxilio de la Señora, á fuerza de trabajo y con la feliz memoria que tenia, consiguió entender perfectamente la lengua latina, instruirse por este medio en los libros Sagrados; pero sin poderla hablar por faltarle las reglas Gramaticales. Y en desahogo de su amor á MARIA SANTISIMA, hizo estos dos romances; y lleno de mérito, y sirviendo su devocion de ejemplo é incentivo á todos, murió felizmente en el dia de la Espectacion de nuestra Señora á 18 de Diciembre de 1760 de 72 años de edad.

